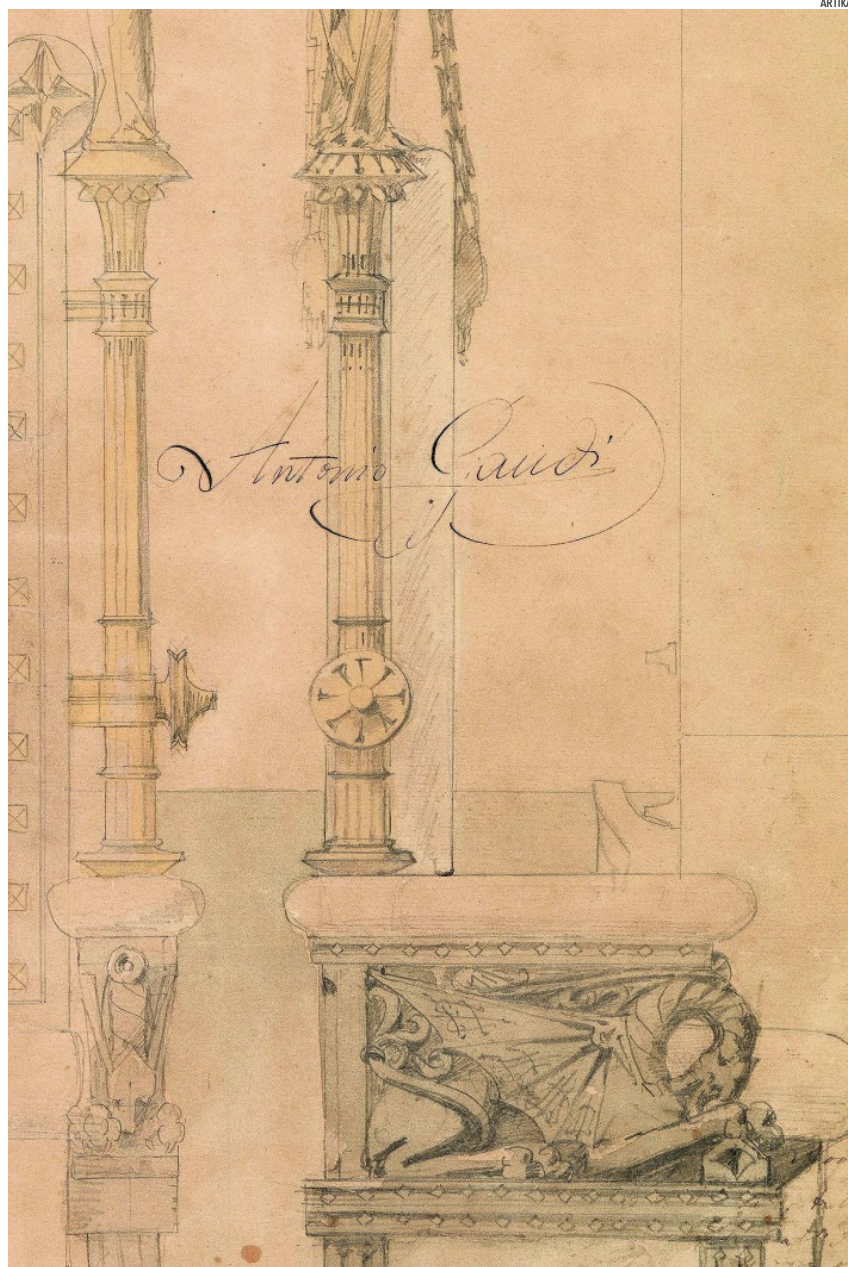


r2



ARTIKA

Uno de los planos originales de Antoni Gaudí que aparecen en la edición de Artika

LA MANERA MÁS COMPLETA DE CONOCER A ANTONI GAUDÍ

Víctor Fernández

El enigma que es Antoni Gaudí nos sigue fascinando. Todavía nos preguntamos por su obra, por quién era un arquitecto que resultó un adelantado a su tiempo y que abrió no pocas puertas sin saberlo, entre ellas las del movimiento surrealista. Sin embargo, pese a lo mucho y abundante que se ha escrito sobre él, desde Francesc Pujols a Juan Eduardo Cirlot, faltaba una obra que reunieran sus diseños

originales, los dibujos que realizó a lo largo de su vida. Es todo el material que nos ha llegado procedente de varios archivos y colecciones, lo que sobrevivió a la muerte de su creador y al incendio que en 1936 destruyó el estudio de Gaudí en la Sagrada Familia.

«Gaudí en primer plano» es una lujosa obra que acaba de lanzar Artika y que recopila, tras varios años de trabajo, todos estos

originales, buscando incluso el detalle que nos permita saber de dónde surge la genialidad del artista. Tras una gran caja realizada con madera y hormigón se esconden una serie de materiales, entre ellos 48 dibujos de Gaudí en su tamaño original.

Una de las particularidades del libro es la incorporación de documentos poco conocidos. Uno de los más interesantes es un manuscrito de dos páginas fechado el 20 de abril de 1883. En él, José María Bocabella y Verdager, un vecino de Barcelona expone «que es propietario de la manzana de terreno limitada por las calles de Marina, Provenza, Cerdeña y Mallorca, situado en el término municipal de S. Martín de Provencals; en la que tiene el proyecto de construir un monumental y grandioso templo católico». Este histórico papel es el que sirve para solicitar el inicio de las

obras de la Sagrada Familia, la última gran pieza de Antoni Gaudí. En una carpeta, que recrea las viejas de los artistas de principios del siglo pasado, se reproducen de manera facsimilar tres grandes planos a su tamaño original. Uno de ellos no se llegó a materializar nunca y supone una de las primeras iniciativas de Gaudí, en 1876, una propuesta para un embarcadero y que nos remite a su etapa como joven estudiante. Lejos del detallismo de esta pieza están las líneas generales de lo que luego

sería la fachada de la Casa Milà, otro de los planos editados en esta carpeta. Completa la serie el primer plano de demostración en 1916 de lo que debía ser la Sagrada Familia.

«Todavía nos preguntamos quién fue ese arquitecto adelantado a su tiempo»